



¡Vamos Argentina!
Hacia un país de graduados



Cómo universalizar la educación secundaria



**Marcelo Cabrol
Gábor Manzano
Lauren Conn**

Un país de graduados es un país con futuro

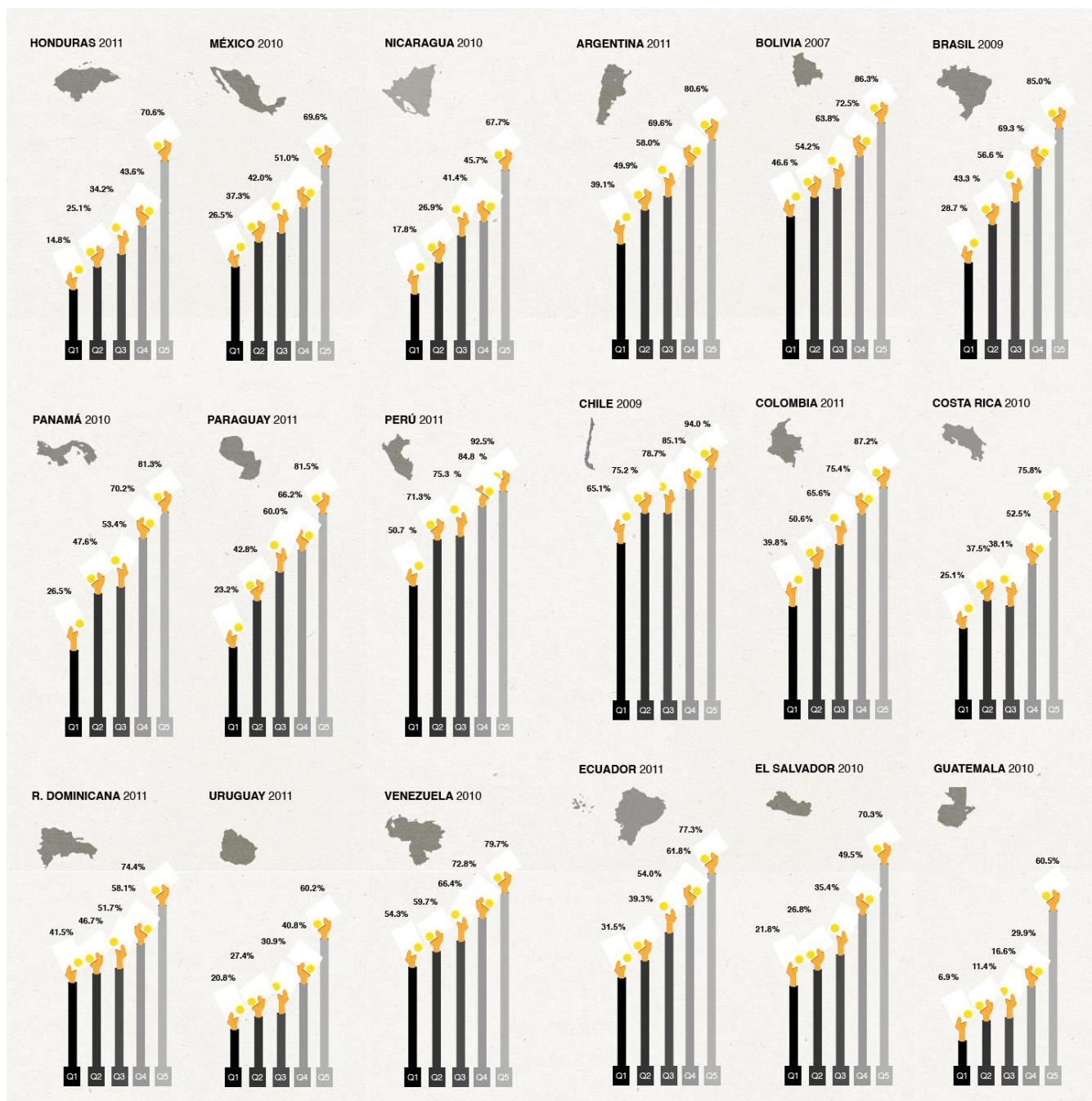
En Argentina como en toda América Latina la finalización de la escuela primaria es un objetivo cumplido para la inmensa mayoría de los niños y niñas. Pero poco más de **la mitad de los jóvenes argentinos se gradúa** de secundaria.

¿Qué es lo que les impide a nuestros pibes conseguir sus títulos y realizar sus sueños?

Los jóvenes que se gradúan de secundaria consiguen mejor empleo, ganan sueldos más altos y tienen más posibilidades de tener un futuro mejor. Y su país también tendrá más posibilidad de prosperar.

En esta nota analizamos antiguas brechas educativas que persisten en Argentina y en otros países latinoamericanos. Y descubrimos razones sorprendentes sobre la deserción escolar en secundaria que requieren nuevas estrategias de prevención. Finalmente, destacamos historias de éxito en la prevención de la deserción escolar.

¿Cuántos jóvenes acaban la secundaria y quiénes son?



Porcentaje de graduados según nivel económico – Los quintiles representan en este caso la distribución del ingreso de la población. Por lo tanto el primer quintil (Q1) representa la porción de la población más pobre, el segundo quintil (Q2), el siguiente nivel y así sucesivamente hasta el quinto quintil (Q5), que representanta a la población más rica. Las tasas de finalización han sido computadas para jóvenes entre 20 y 24 años de edad que finalizaron al menos 11 o 12 años (dependiendo de la duración de la educación formal en el sistema del país) de escolaridad, usando datos de las encuestas de hogares.

Las brechas tercas requieren soluciones innovadoras

América Latina tiene la dudosa distinción de ser la región más desigual del mundo. Y la deserción escolar en secundaria hace que esta brecha social aumente. Como se puede ver en la página anterior, en América Latina hay desigualdades educativas importantes dependiendo del ingreso familiar. Los grupos de población más vulnerables incluyendo jóvenes procedentes de familias con pocos recursos, estudiantes con discapacidades, indígenas y alumnos que residen en zonas rurales protagonizan la deserción escolar de manera desproporcionada.

Mientras que el 80% de los estudiantes con mayores recursos económicos se gradúan en Argentina, menos del 40% de **los jóvenes con menores recursos** logran alcanzar el mismo nivel. Aunque el promedio de años de educación ha aumentado en todos los grupos socioeconómicos en América Latina todavía existe una brecha de siete años entre los segmentos más ricos y los más pobres de la población.

Si bien hay indicios de que la brecha está disminuyendo, más de la mitad de los jóvenes latinoamericanos de bajos ingresos y de zonas rurales ni siquiera llega a concluir nueve años de educación. Asimismo, se sigue observando una brecha de aprendizaje importante entre las escuelas urbanas y **las escuelas rurales**.

En casi todos los países de América Latina, **los alumnos indígenas** sufren mayor exclusión escolar y tienen menos probabilidades de terminar la secundaria que los alumnos no indígenas. En el caso de Argentina, el mayor índice de deserción escolar se registra en las comunidades indígenas. En promedio en América Latina, más del 40% de la población indígena entre 12 y 17 años se encuentra fuera de la escuela. En la gran mayoría de los casos se observa que las tasas de asistencia, finalización por nivel, y los años promedio de educación para grupos indígenas son considerablemente menores que para el resto de la población.

Los alumnos con discapacidades enfrentan barreras físicas, sociales y culturales para asistir a la escuela. Lamentablemente, hay una falta de datos confiables y comparables entre los países de América Latina sobre esta población estudiantil, lo que dificulta calcular con exactitud el número de alumnos con discapacidades que se gradúan de secundaria. Se estima que tan solo entre el 20% y 30% de los niños y jóvenes con discapacidades en América Latina asiste a la escuela. Por lo que muy pocos, de los 50 millones de latinoamericanos que vive con discapacidad, tienen un título de secundaria.

El mayor reto: captar el interés de los jóvenes

La falta de recursos económicos y de inclusión de niños de diferentes orígenes y habilidades sigue siendo un obstáculo para la educación. Sin embargo, estas dos motivos no ilustran la historia completa de la situación actual. En el abandono escolar influyen muchos factores y las razones por las que los jóvenes dejan los estudios desafían teorías convencionales.

En las últimas décadas, los países latinoamericanos han logrado avances notables en el acceso a la educación secundaria.

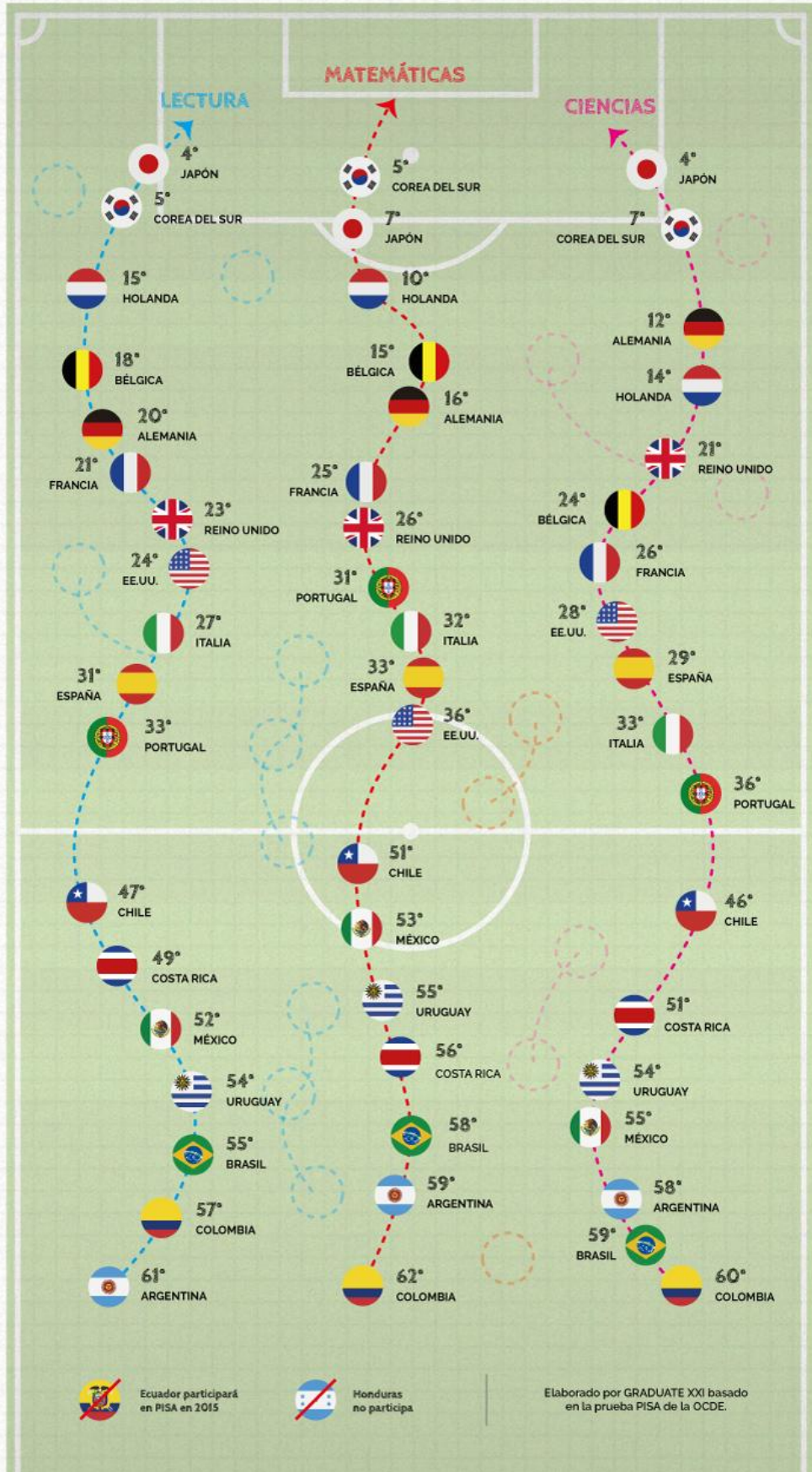
Los últimos datos de América Latina y el Caribe indican que la tasa neta de escolarización en secundaria subió a un 76% comparada a un del 49% en 1990. La mayoría de los países tienen una tasa superior al 70%; Argentina no es una excepción con una tasa superior al 85%.¹ En estos países, la permanencia y la calidad, no el acceso a la escuela, se ha convertido en el mayor reto para la educación de futuras generaciones. Pero no nos engañemos, con casi la mitad de los jóvenes que no terminan la secundaria, la deserción escolar afecta a jóvenes de todos los sectores de la sociedad. ¿Por qué no consigue terminar la educación secundaria casi el 50% de los jóvenes latinoamericanos?

Las razones por las que los jóvenes dejan los estudios son sorprendentes. La mayoría de los estudiantes entre 13 y 15 años que no van a la escuela identifican la falta de interés como la razón principal de abandono escolar, según un análisis realizado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) a partir de encuestas de hogares de ocho países latinoamericanos.

¿A qué se debe esa desmotivación? Las encuestas revelan que muchos jóvenes dejan los estudios porque no están convencidos de que la educación les dé un mejor futuro. La percepción sobre la educación y su validez influyen en el abandono escolar. Además, los resultados de las últimas pruebas internacionales sugieren una posible deficiencia en la calidad de la educación en América Latina. El Programa Internacional para la Evaluación de Alumnos (PISA) es una prueba trianual para evaluar los sistemas educativos que realiza la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Se realiza a estudiantes de 15 años independientemente del curso en el que estén. En la última edición participaron ocho países latinoamericanos, incluyendo a Argentina, y los ocho se encuentran en el tercio más bajo de desempeño. Argentina ocupa el puesto 58 en ciencia, 59 en matemática y 61 en lectura en el ranking de 65 países del mundo. El infográfico de la siguiente página está basado en los resultados de la prueba PISA.

¹ [UNESCO Institute for Statistics](#)

EL MUNDIAL DE EDUCACIÓN



Alinear las soluciones con los retos

Los retos son grandes, pero años de investigación y experimentación han resultado en numerosas lecciones aprendidas y buenas prácticas para atajar la deserción escolar. Con la información, los recursos y el apoyo apropiados, todos los jóvenes pueden conseguir sus títulos de secundaria.

Hacer sonar la alarma: alertas tempranas

Es importante que los educadores identifiquen a los jóvenes en riesgo de abandono mientras que están en la escuela para poder desarrollar intervenciones personalizadas que prevengan el abandono escolar.

La **recogida y el uso apropiado del análisis de datos**, pueden ayudar a evitar la deserción antes de que ocurra. Entre los **indicadores tempranos** que nos avisan que un joven puede dejar el aula están: la asistencia regular, el comportamiento en la clase y la aprobación de las materias. Esto significa que hay que dar seguimiento diario para ver si los estudiantes están en el aula, saber porque faltan a la escuela, y ver cómo le está yendo en sus clases.

De igual forma que hay varios estilos de aprendizaje hay múltiples factores que influyen en la probabilidad de que el estudiante deje los estudios, por lo que hay que tener diferentes instrumentos e intervenciones para conseguir que los alumnos no abandonen. Una vez identificados, especialistas enfocados en dar **atención individualizada** y seguimiento a los estudiantes que están en riesgo de abandonar pueden implementar las intervenciones apropiadas para cada alumno.

Por ejemplo en México, el [Sistema de Alerta Temprana](#) (SIAT) permite a las autoridades educativas identificar a los alumnos en riesgo monitoreando información básica como inasistencias y calificaciones.

Título como boleto al futuro

Las escuelas de secundaria tienen éxito cuando preparan a los estudiantes para la vida laboral o para seguir estudios de terciaria tras su graduación de secundaria y los jóvenes son conscientes de la utilidad de la enseñanza.

La educación vocacional que cuenta con cursos de competencias más amplias, como habilidades en matemáticas y comprensión lectora, puede ser una respuesta para asegurar una transición exitosa al mundo laboral. En Estados Unidos, [I-BEST](#) del estado de Washington es un ejemplo de un programa que ha tenido [buenos resultados](#) en mejorar los logros educativos.

Sensibilización: los problemas invisibles no se resuelven

Las encuestas realizadas por el BID indican sorprendentemente que la mayoría de los latinoamericanos se encuentran satisfechos con la educación pública a pesar de que el 50% de los jóvenes no termina la escuela secundaria. Como parte de los programas efectivos de prevención de la deserción escolar hace falta campañas de sensibilización para informar a la sociedad sobre la baja tasa de finalización de secundaria a nivel de país y sus efectos.

En Argentina, la Presidencia de la Nación y el Ministerio de Educación lanzaron una prometedora campaña de concientización llamada “[Ponele título a tu secundario](#)”. La campaña está dirigida tanto a los alumnos que cursan el último año de la secundaria como a los que ya dejaron los estudios para que todos puedan terminar las materias pendientes y conseguir un título.

GRADUATE XXI, una iniciativa del BID contra la deserción escolar en secundaria en América Latina, pretende investigar en profundidad, analizar y generar debate sobre las causas subyacentes del abandono escolar. Para más información, visite www.graduatexxi.org o contáctenos a info@graduatexxi.org.